## 17 AGOSTO 2025 20º DOMINGO ORDINARIO C

Lecturas: 1º Jeremías 38, 4-6.8-10; 2º Hebreos 12, 1-4; 3º Lucas12,49-53



1. Meditamos: He venido a prender fuego en el mundo... ¿Pensáis que he venido a traer al mundo la paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida; tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos: padres e hijos... madres e hijas...la nuera contra la suegra.

Te invito hoy, hermano, a visitar a Jesús. No es una escena de vino y rosas, sino intensa y comprometida. Acabamos de oír sus palabras: Jesús es fantástico, es misterioso, inabarcable, es contradictorio: Roca de tropiezo y piedra de escándalo (1 Pe 2, 7-8). Donde está Jesús, SIEMPRE PASA ALGO. Con su venida nos llega la BUENA NOTICIA de la Salvación: los ciegos ven, los paralíticos andan, los pecados son perdonados, el mundo se llena de alegría. Pero también se soliviantan las fuerzas del MAL: Aquel mal Espíritu que Jesús expulsa, y que se llamaba Legión, desencadena los dos presentimientos de Jesús: 1º EL FUEGO y la muerte: Durante dos mil años de existencia del Cristianismo, se han generado 70 MILLONES DE MÁRTIRES cristianos; el 65% en el siglo XX. Juan Pablo II llamó al siglo XX el siglo de los mártires.

2º LA DIVISIÓN: De cada diez Matrimonios que se producen en España, siete acaban en ruptura. (Instit. Pol. Fam.) Desde la ÚNICA IGLESIA de Cristo se han desprendido y desparramado en la Historia más de 300 Iglesias cristianas, sin contar otros innumerables Chiringuitos pseudocristianos. ¡Cómo duele a Jesús la lucha entre el Bien y el Mal!

Pero, frente al Fuego y la División, Jesús vino a encender en nosotros la PASIÓN y el AMOR ardiente. ¡Pero cuánto frio hace a veces en la sociedad, e incluso en nuestras Comunidades y en nuestras vidas! Y pienso también ahora en la soledad, la falta de cariño y de cuidado de los ancianos. ¿Cómo no enfriarnos, cuando hace tanto frio por fuera?

Hoy, hermano, necesitamos llenar de esperanza el tiempo que nos queda, avivar el fuego de la vieja juventud que nos apasionó, que nos dio fuerzas para sacar la familia adelante, la ilusión para empezar de nuevo. Llegue para nosotros la Buena Noticia y la Pasión por Reino de Dios. Aún nos quedan caminos y aventuras. Y ahora, los Mayores rezamos: Llegamos a ti, Señor, cargados de recuerdos, trabajos y cansancios; venimos a decirte que seguimos contigo, que estaremos ya siempre contigo. No son muchas ya las fuerzas; tal vez, Señor, con nosotros, no llegarás muy lejos, pero sí puedes llegar muy dentro, muy cerca de nuestras vidas. ¡Qué falta nos hace el calor y el fuego de tu amorosa presencia! Haznos ante los que comparten nuestra vida, fuente de esperanza y comunión. Tampoco podemos ya incendiar nada, pero sí calentar nuestro hogar y otros hogares con serenidad y ternura.

2.- Acércalo a tu vida: Reza cada día la pequeña oración anterior, con intimidad, ternura y confianza. Sal luego a la vida, a la gente, siéntete niño, amado de Diose. Vuélvete cordial y accesible. Que nada ni nadie te robe la serenidad y el buen humor, y el calor entrañable de la presencia amorosa del Señor.